

LOS JUEGOS DEL HAMBRE: JUAN "THE MOCKINGJAY" GRABOIS

Volumnia Gaul: -dejame preguntarte una última cosa... ¿para qué son los juegos del hambre?

Snow: yo solía pensar, que los juegos del hambre, eran un castigo para los distritos.

Luego pensé que servían, como una advertencia para nosotros, aquí en el capitolio, sobre la amenaza que representaban los distritos.

Ahora sé, que todo el mundo es una arena, y necesitamos los juegos del hambre... cada año, para recordarnos a todos, quienes somos realmente.

Volumnia Gaul: y... ¿Quién eres tu?

Snow: El ganador.

Volumnia Gaul: Bienvenido a casa Sr Snow.

BIENVENIDOS A *LOS JUEGOS DEL HAMBRE*



El dialogo, entre los personajes, Volumnia Gaul Y el Señor Snow, que abre este escrito, pertenece a la precuela de la trilogía de películas (2012) (basadas en las novelas a partir de 2008) tituladas “los juegos del hambre”. La precuela, que lleva por título “los juegos del hambre: la balada de los pájaros cantores y las serpientes”, culmina en este revelador dialogo. En él, termina de fraguar, la subjetividad que le conoceremos al tiránico presidente de Panem, Coriolanus Snow, en la trilogía original. Un gran acierto de toda la saga, y muy desarrollado en esta película en particular, es la doble lectura entre subjetividad de un cierto personaje y la historia a nivel macro (sociopolítico) que se nos va contando. Allí lo colectivo y lo individual se entremezclan.

La primera vez que vi los juegos del hambre, reconocí inmediatamente que era, en principio, una película para adolescentes. Si bien en muchos aspectos, nunca dejamos de ser ni niños, ni adolescente... en otros, hay efectos que, en una primera mirada, tienen una intensidad, que se pierde con el tiempo. Nuestros cerebros ya han visto eso antes y reaccionan con desinterés. Sin embargo, de vez en cuando, aparece algo que hace excitar nuevamente algunos circuitos neuronales que se encontraban apáticos. Este es el caso de mi cerebro y los juegos del hambre; ni bien la vi, algo pasó. Claro que no estaba excitado al nivel de cuando tenía 16 años, era más bien como alguien de 16 años, que recuerda una situación de cuando tenía 8. Así y todo, me vi las cuatro primeras películas al hilo, un tiempo después de que fueran arrojadas al público general. Sí, debo decir, y sin espoilear, que el final, me pareció bastante decepcionante. No el final político, sino el final a nivel individual de los protagonistas Katniss Everdeen y Peeta Mellark. Quienes son el centro, en términos románticos sexuales, de la trilogía.

Hace unos pocos días (el 3 de diciembre 2025), se realizó la jura de diputados en el congreso argentino. Allí, Juan Grabois, luego de jurar, dejó el micrófono y giró hacia el balcón donde estaba asomado el actual presidente de la nación, Javier Milei; se besó los tres dedos de la mano y los elevó en forma de saludo, como lo haría Katniss Everdeen frente a Snow en los juegos del hambre (en llamas y luego mockingjay), antes de enfrentar el destino que este le había marcado en la arena. La política ha cambiado, las nuevas derechas, que aquí en Argentina, toman el nombre de “los libertarios” lo saben bien, y han tomado ventaja de esto, ahora...Juan Grabois acaba de entrar por la puerta grande al juego. Ha dado un salto, de lo que llamamos la vieja política, para entrar de lleno en algo que solo manejaban las nuevas derechas, a su forma. Con esto, en el congreso de la nación,

Grabois ha abierto un portal Borgiano entre ficción y realidad, que hasta ahora, solo se les abría a los representantes del poder económico reinante.



Analizaremos brevemente, tanto el rol y subjetividad de Katniss como la de Snow, en esto que se denomina *la arena*. Y veremos, qué está en juego aquí.

Pondremos principalmente el foco, en lo que muchos autores denominan la muerte de la democracia. ¿Cómo funciona la democracia hoy? ¿Por qué tiene tanto valor para nosotros? ¿Qué significa que haya muerto? ¿Qué implica que se la piense solo como un juego? ¿Hay otro nivel de realidad, más allá del juego? y si así lo fuere... ¿Cuál es la realidad que manda, que domina por sobre todas las demás realidades?

En las películas, se nos presenta a Katniss, en principio, como una chica común. Pero comete, de entrada, un acto ético y emocional que deja a todos tocados. Su hermana había sido designada por sorteo para participar de los Juegos del Hambre y ella se ofrece como "tributo" para reemplazarla. A medida que las capas de sentido se acumulan en la película, este dato originario en la mente de los espectadores del juego, se va haciendo cada vez más importante. Antes de seguir con la historia de nuestra heroína, tenemos acá un primer punto interesante para pensar nuestra democracia... ¿Somos los votantes simples espectadores, a los cuales se nos otorga un falso poder que se ejerce cada 4 años? ¿Son "los políticos" simples actores de una tragicomedia, que se nos monta para mantenernos en consonancia con un cierto orden o pacto social? ¿A quién le hizo el gesto Katniss y Grabois? ¿A los nefastos y crueles Snow y Milei, a todos nosotros, o ambas cosas?

Katniss hace una segunda cosa que la va a llevar al plano de lo heroico... que la convertirá en líder de la rebelión. Hacia el final de los primeros juegos del hambre en los cuales participa, y del cual debería haber un solo ganador, katniss pone en jaque al poder político, proponiéndole a su compañero de distrito y supuesto enamorado Peeta, que se suiciden. Así, el capitolio (y Snow), se ve torcido en su voluntad por el acto de la chica y deben declarar que ese año, habrá dos ganadores, cosa que habían prometido al inicio y luego pretendieron no cumplir. Así, Katniss, comienza a llamar la atención, no solo del público espectador pasivo, sino de sectores de poder, que se mueven detrás de cámara. Cuando decimos detrás de cámara, nos referimos, no solo a la cámara que muestra el juego para todo el mundo, sino la cámara de lo que se muestra a nivel político. Aquí, nos gustaría hacer una aclaración; no compartimos la mirada conspiranoica que muchas personas tienen hoy en día en nuestra sociedad, pero entendemos a que se debe esta actitud, esta sospecha. Si bien no creemos que haya un grupo de elite digitando todo, paso por paso, según sus deseos, sí nos parece que hay fuerzas actuando, más allá de lo evidente y, que estas fuerzas pujan y se conjuran, entre sí. El problema aquí es hasta donde tenemos acceso a ver los mecanismos que mueven estas fuerzas y, nunca olvidar, que además de todos los poderosos actuando a ese nivel, "el pueblo" es un actor más y determinante. Por lo tanto, el rol del pueblo será clave en el juego democrático. En la película, el pueblo, esta dividido al menos en dos partes. Hay un pueblo sometido en los distritos y hay un pueblo cómplice, beneficiario de cierto confort de vida en el capitolio, a expensas de la explotación del resto que vive pobremente en los distritos. Ya tocaremos la historia argentina, pero siempre me costó imaginar, como habían sido posibles las dictaduras acá en nuestro país, sobre todo la última, pero me queda claro, ahora que tengo experiencia en carne propia, que seguramente parte de la población civil avaló estas circunstancias asesinas.

A partir de la segunda película de la saga (en llamas) Katniss va tomando poder político simbólico. Se va mostrando claramente, como ella sigue siendo la chica común, con arranques temperamentales, pero al estar gran parte de su vida bajo el ojo de la cámara y ser una de las últimas estrellas televisivas de los juegos del hambre, sus actos tienen impacto directo sobre la emocionalidad del pueblo de Panem. En este punto, poderes que se mantenían agazapados ante la opresión tiránica de Snow y el capitolio, cobran fuerza y se comienzan a mover sigilosamente. Algo empieza a crecer detrás de la figura de katniss. Si bien ella, parece tener de entrada una ingenuidad neutral, le van pasando cosas a nivel personal, que la colocan en un lugar de tener que tomar decisiones o, visto de otra forma, tomar partido. Aquí podríamos pensar, si es posible no tomar partido, ¿qué significa ser neutral? Bajo nuestro punto de vista el único sujeto socialmente

neutral es aquel que, sin que lo conozca nadie, se fue a vivir a una cueva del himalaya, jamás tuvo contacto con nadie, allí murió y, nadie se enteró de ello. Así, Katniss, empieza a forjar, no ella, sino ella y la lectura que hacen los demás sobre ella, una identidad combativa, muchas veces, a su pesar. Pero cuanto más se reniega, más parece ocupar bien el rol social, que los demás, le han otorgado. Así, el poder de Katniss no radica en ella, sino que flota en el ámbito de la interpretación de los actos que ella continúa haciendo a lo largo de la película. Ya hacia la tercera película, que viene en dos capítulos; sinsajo I (mockingjay) y sinsajo II, katniss es directamente puesta en cámara, por una serie de eventos que se han ido sucediendo, como el símbolo de la rebelión contra el poder tirano del capitolio. No importa demasiado como sigue la historia, lo que tenemos aquí basta para decir, que en Katniss, uno de los elementos claves es que el poder no radica en ella y, que cuanto más la quieren poner en ese lugar político, menos ella quiere ejercerlo, lo cual, le da aún más poder simbólico.

Veamos que pasa en el caso de la subjetividad de Snow. El presidente Snow, en las primeras 3 películas, es un hombre mayor con problemas de salud, con una personalidad totalitaria, cruel, obsesiva, pragmática y acabada. Nada en él, dice que haya lugar para algún cambio. Pero en la precuela de la trilogía, es un muchacho joven, en plena formación de su subjetividad.

¿Cómo comenzó su vida? 75 años antes de la época que se nos muestra en la trilogía, con Snow instalado en el poder, el pueblo de Panem, nos referimos a los distritos, entraron en un conflicto violento con el capitolio. La reacción fue en oposición al dominio, ya opresivo, del capitolio. El movimiento rebelde fue encabezado por el distrito 13, y se supone que fue destruido en ese evento, junto con el doblegamiento de todos los distritos restantes. A este evento de violencia represiva, rebelión, y sometimiento más violento aún, se lo conoce en la saga como “la rebelión de los días oscuros”. Obviamente, el nombre esta puesto por la narrativa oficial del capitolio. Este evento dio lugar a dos situaciones importantes para la película. En primer lugar, funcionó como un antes y un después narrativo de la historia, y con ello, la formación subjetiva política de las personas. En segundo lugar, a partir de allí, se instauraron los juegos del hambre. Aquí entran las preguntas... ¿Para qué? y ¿Por qué? se instauraron los juegos. Preguntas que irán siendo contestadas de diferentes formas. En principio, la respuesta político-práctica fue que, era para aplacar la sed de venganza de la población del capitolio para con los rebeldes-“terroristas” de los distritos, que “tanta muerte” trajeron (discurso oficial). Snow, queda sin su familia, pequeño, con una prima y su abuela. Se muestran escenas al comienzo, donde los dos chicos, pelean con un perro por comida y, ven a un hombre comer partes de un cadáver de otra persona. Trascurre su infancia en una semipobreza, porque quedan guarecidos en una casa que era

de su familia, que antes del evento de violencia abierta, era de clase acomodada y pertenecía al capitolio. Cuando las cosas se van “ordenando” un poco, se nos muestra un capitolio reorganizado y creciente, y un Snow ya adolescente/adulto, tratando de dar el piné para ser aceptado en los grupos de elite de las personas que en el futuro, serán los líderes del capitolio. Este grupo, que esta cursando su último año de estudios, tiene como evaluación final, una tarea especial, que justo ese año se relaciona con que cada estudiante, debe hacer de mentor de uno de los tributos de los correspondientes juegos del hambre. Allí conoce una chica (su tributo a cargo) de la cual se enamora, y la cual tienen gran repercusión televisiva a través de las transmisiones oficiales del capitolio. Además de guiarla muy bien, Snow, propone una serie de elementos para incorporar a los juegos del hambre y es muy bien recibido por la mujer que luego será su impulsora política, y de la cual reproducimos el dialogo al comienzo. Por otro lado, el decano de la academia y creador de los juegos junto con el padre de Snow, no simpatiza con este último, y le promete que no será él, quien gane la distinción, aunque su tributo triunfe en los juegos. Esto lleva a Snow a una encrucijada, trata de salvar a la chica (Lucy Gray) haciendo trampa, a pesar de haber sido advertido de entrada que esto era imperdonable. Pero se ve arrastrado por el afecto que siente por su tributo, y por una serie de eventos, que pasan tras bambalinas, que le hacen creer, que tiene cierto habal de parte de Volumnia Gaul, que parece ser la más poderosa en ese momento en los entramados políticos del capitolio. La chica finalmente se salva y gana los juegos, pero él es descubierto y mandado al destierro como soldado raso a los distritos. Los problemas para Snow, que ya tenía varios, recién acaban de comenzar. Con una muerte ya en su haber, no relataremos como, pero fue en el marco de haber tenido que ir a salvar a su mejor amigo, quien era el hijo de quien otorga el dinero para financiar el premio final, Snow parte a los distritos. Allí, no solo se reencuentra con su mejor amigo, que se enrola en las fuerzas represivas del orden del capitolio junto con Snow, sino que logra desviar su destino, e ir a parar al distrito donde vivía su tributo, Lucy. A partir de allí, mata a alguien más, traiciona a su amigo, lo cual más tarde le traerá beneficios con Volumnia Gaul, y será financiado por los tristes pero ignorantes padres de su amigo muerto. Otra muerte, intento de escape con su amada, conflicto con ella, nueva traición, nuevo intento de asesinato. La psicología de Snow, y los hechos políticos que la fueron moldeando, esta bastante desarrollada en la película. Así, hacia el final, con todo este prontuario, vuelve al capitolio, y tiene el dialogo que pusimos al comienzo. Este será el punto inicial de su carrera política, para convertirse luego en el dictador, que enfrenta a Katniss. Debemos marcar aquí que, en el caso de Snow, hay una voluntad bien clara de ocupar un lugar de **poder**, de tener poder político económico en sus manos. Así como Katniss, le rehúye, Snow lo persigue, y va sorteando todos los acontecimientos que lo alejarían de él.

DEMOCRACIA: THE TRUMAN SHOW EFFECT.

Mientras escribo esto (17-12-25), se está votando en el congreso de la nación argentina, el presupuesto 2026, luego de dos años de estar sin presupuesto por decisión del presidente Javier “Snow” Milei. No solo estuvo gobernando con un presupuesto viejo, sino que ha manejado discrecionalmente y sin explicación alguna el dinero de la nación, para hacer vaya a saber qué (estoy siendo piadoso en mi análisis). Aun así, pretende poner en el presupuesto, la derogación de dos leyes votadas por las dos cámaras (senadores y diputados), no una vez, sino tres veces. Con esto pretende extorsionar a algunos funcionarios de la oposición, para que con respecto a esas leyes, que ellos mismos votaron, ahora tomen partido por derogarlas. Si esto sucede, es decir, si representantes del pueblo, que han sido elegidos para cumplir su rol de oposición, votan a favor de los deseos del presidente, traicionando a sus votantes y yendo en contra de su propia votación (favorable a estas leyes) unos meses antes, tres veces insisto, la democracia estará virtualmente muerta.

Este hecho puntual, pone en evidencia, que la representatividad democrática esta, al menos, en crisis. Esta crisis tiene varios ribetes. El primer ribete, como acabamos de decir es la propia representatividad. Este punto es importante, porque para que exista un pacto social llamado democracia, el poder del pueblo tiene que canalizarse a través de sus representantes político en las distintas instituciones. Si esto no sucede se produce un efecto de estafa. Cosa que viene sucediendo comúnmente en las democracias... promesas y potenciales que luego los políticos elegidos por el pueblo no cumplen. No solo no cumplen, sino que una vez en el poder solo se limitan a construir más poder, sobre todo económico, y dan la espalda alegremente a sus votantes. Este dar la espalda es en el plano material, pero en el plano discursivo el circo continúa, es decir... quedamos en manos de un efecto de reality show. Que, si bien comienza ya en la campaña, en la práctica política luego se hace efectivo. La tarea del político se ha hecho un rol ideal para psicópatas.

¿Qué es un discurso psicopático?

El discurso psicopático se caracteriza por la manipulación, la falta de empatía y la incoherencia emocional, utilizando un lenguaje encantador pero superficial, mentiras elaboradas y una narrativa centrada en sí mismo para controlar a otros, a menudo con inconsistencias y poca profundidad emocional, revelando una desconexión con el mundo afectivo ajeno.

Según el manual de CIE (clasificación internacional de enfermedades) y el DSM IV: La psicopatía es un trastorno mental ordinario que se caracteriza por rasgos de la personalidad entre los que se incluyen la reducción de la empatía y el remordimiento, la personalidad rotunda y desafiante y la dificultad de inhibir

comportamientos. Las personas con psicopatía pueden engañar, manipular, explotar, amenazar, robar o dañar físicamente a otros a la vez que pueden parecer amigables y bien adaptadas de forma superficial. Esta “máscara de la cordura” puede hacer que sea difícil identificar a las personas con psicopatía. Snow, tiene todas estas características.

No podemos preguntar... ¿por qué el ámbito de la representación política, se ha convertido en un lugar apropiado para que se junten los psicópatas? O, dicho de otro modo... ¿Por qué el ámbito de la representación política produce psicópatas? Es claro que no todos los representantes políticos son psicópatas, no estamos diciendo eso, pero si es notable que el ámbito político es un ámbito donde florecen los psicópatas con toda facilidad. Esto es, según nuestro punto de vista, debido precisamente, a que la política en términos democráticos, se ha reducido a este efecto de reality show. El pueblo parece estar atado de pies y manos, con la sola excepción, de que si no le ha gustado el abuso que ha recibido durante 4 años, y...si sigue vivo, puede entonces elegir a un nuevo representante y esperar que la suerte esta vez sea más favorable. Por supuesto esto no es tan simple como lo estamos exponiendo aquí, hay matices, pero en términos generales da cuenta de un aspecto mayoritario del funcionamiento democrático de hoy en día.

Este rasgo de reality show, que venimos señalando, sería un segundo ribete, relacionado con el anterior de la representatividad. En cuanto a representantes y representados, podríamos trazar un paralelismo con el show del reality, en cuanto a que hay protagonistas y espectadores, que cada tanto, se les da la oportunidad, cual si fueran nerones, de bajar o subir el pulgar de aprobación. ¿Cuál es realmente este poder, si luego de que suban o bajen el pulgar son estafados y no tienen forma de mostrar su descontento, o ni siquiera tienen la facultad de defenderse cuando son abusados?

En este sentido, nos parece que el esquema reality, describe el juego democrático actual, mucho mejor que lo que la vieja política lo hacía. Hay espectadores que viven en admiración u odio, las vidas de otros (los protagonistas). En este sentido la representación política, se acerca al esquema de la farándula; los fans por un lado y, las celebrities, influencers, stars por el otro.

Cabe preguntarse en esta situación... ¿puede el pueblo convertirse en protagonista?

Si bien esta pregunta es valida para cualquier sociedad moderna del mundo nos gustaría repensar la situación de argentina porque es la nuestra propia y la que mejor conocemos. Es decir, vamos a situar el problema en algo concreto.

El primer elemento que nos gustaría señalar es que, si en los juegos del hambre hubo una “rebelión de los días oscuros” aquí tuvimos la batalla de Pavón. Esta batalla dejó una herida abierta, una grieta, que al día de hoy, esta sin subsanar. Y así como tenemos nuestra rebelión de los días oscuros como hito histórico, a

partir del cual se mueven las fuerzas políticas contrapuestas desde entonces, tenemos también nuestros juegos del hambre. Los juegos del hambre parecen ser, las votaciones democráticas que se realizan en conmemoración de ese evento de guerra. Señalemos algunos puntos interesantes en este esquema. En primer lugar... ¿qué estaba en juego en la batalla de Pavón? Básicamente, había una división estratégica sobre que rumbo seguir con lo que se había denominado nuestra independencia como nación, declarada unos cuantos años antes y que no terminaba de fraguar. Ahora bien, en principio, el juego democrático no parece ser algo como los juegos del hambre, sino, una reedición en todo caso, de la propia batalla de Pavón por medios institucionales y pacíficos. Pero esto no es así... ¿Por qué? se preguntarán. Los juegos del hambre son un juego... ¿Por qué son un juego? Debido a que la política REAL, sucede supuestamente en otro nivel, los juegos son solo una puesta en escena (salvo, claro, para quienes mueren allí). De esta forma, en el caso de nuestra democracia se supondría que no es una puesta en escena, se supondría que cada 4 años tenemos reales oportunidades de cambiar el curso de la historia. Esto es parcialmente así, asimétricamente así. Resulta ser, que cuando una de las dos facciones que disputaron la “guerra” de Pavón, lleva ventaja en el orden del país, le importa un bledo quien gobierne, siempre y cuando tenga poder real sobre el destino de la nación. Ahora bien, cuando el juego político de la democracia, da lugar a que la segunda facción de la batalla de Pavón, llegue al poder, no tienen ningún empacho en suspender los juegos del hambre democrático y meter un golpe de estado. Cada golpe de estado, y han sido seis, siendo el último el más sangriento, se encargó principalmente, de devolver a la república argentina a su estado, según ellos, ideal. Este estado ideal, parecería estar definido por el siguiente principio pragmático; “para que ser autónomo, independiente, si en términos competitivos, como país periférico, no tenemos chance alguna de una competencia que nos lleve al triunfo. Por consiguiente, es mucho mejor alinearse con el poder económico- militar de turno”. Esta idea, que muchos en una forma reduccionista y ya pasada de moda llaman colonialismo, es bastante más compleja que eso. Lo primero que señalaremos en este sentido, es que todos los golpes cívico-militares han ocurrido cuando el juego democrático lo había ganado la facción con proyecto de país decolonial y popular. Cuando decimos decolonial, queremos decir, una actitud política autónoma. Claro que la autonomía, siempre es relacional. Por lo tanto, ante una relación asimétrica, defenderse es prioritario. En segundo lugar, señalaremos que, si bien el último golpe cívico-militar se dio entre 1976 y 1983, hoy día tenemos golpes de tipo cívico-judicial, conocidos como golpes blandos. En este sentido, la supuestamente democracia reinante, fue interrumpida una y otra vez, cuando el proyecto de país no es el que los grupos de poder desean tener. Obviamente, el proyecto de país es el que los beneficia en

cuanto a elite económica. Ellos son, los descendientes de los unitarios. Y representan el poder centralizado, como tipo de orden social y político. No desarrollaremos este punto más profundamente, porque no es el objetivo de este escrito. Pero sirve como prueba, evidente, de que los golpes cívico-militares y cívico-judiciales, dan cuenta de un nivel político más allá de nuestro juego democrático.

Dentro de este esquema entonces, es donde se mueven, nuestro presidente Javier "Snow" Milei y, donde Juan "el sinsajo" Grabois ha entrado a jugar fuerte. La pregunta es... ¿estarán las fuerzas detrás de cámara moviendo sus intereses para empezar a desplazar a la figura de Milei o este se convertirá en un tirano con todas las letras como Snow? Rasgos autoritarios y violentos no le faltan y ya lo ha demostrado. ¿Estará Grabois a la altura del rol de sinsajo que se le ha presentado? ¿Se estarán moviendo las fuerzas que fueron traicionadas en la batalla de Pavón para hacer de Grabois un líder? ¿se enamorará el pueblo de este sinsajo? ¿tendrá el pueblo el suficiente coraje para ser protagonista? Esta última pregunta es muy importante, porque el último golpe militar no fue en vano, el estado sembró el terror y la población, nosotros, hemos quedado con ese trauma de miedo. Por eso la democracia es tan importante en argentina, por eso la cuidamos tanto a pesar de esta dimensión de reality show y por eso nos cuesta dar un paso más allá de la pasividad de votar cada 4 años (estoy generalizando, no se ofendan los pocos que toman las calles o hacen tareas de apoyo social en el conflicto). Pero me gustaría cerrar agregando un personaje más que no desarrollaremos, debido a su reciente aparición, pero si le daremos un lugar, debido a su potencia. Hace muy poco, apareció en escena el showman evangélico Dante Gebel. Los rasgos estéticos, son muy parecido a... ¡oh sorpresa! Otro personaje de los juegos del hambre. Este personaje es Cesar Flickerman, presentador televisivo de los juegos.



Caesar Flickerman



Dante Gebel



Como dijimos, no vamos a profundizar en este nuevo actor político, pero si Gebel aparece dentro de poco tiempo, con los pelos teñidos de colores como Flickerman, no digan que no les avisé.